



Colombia en el posacuerdo : los retos de seguridad y defensa en la región fronteriza Brasil - Colombia

Felipe Gomes Nunes

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2017

MSDN 2017
050
EJ. 2

11855

**Ministerio de Defensa Nacional
Comando General de las Fuerzas Militares
Escuela Superior de Guerra
Maestría en Seguridad y Defensa Nacional**



Colombia en el posacuerdo: los retos de Seguridad y Defensa en la región fronteriza Brasil-Colombia

Felipe Gomes Nunes

DIRETOR:
Coronel (RA) Yesid Eduardo Ramírez Pedraza

Seguridad, Frontera y Soberanía

Maestría en Seguridad y Defensa Nacional
Bogotá – Colombia

2017

RESUMEN

Colombia vive un periodo de muchos cambios frente al reciente acuerdo de paz del gobierno con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), poniendo fin a un conflicto de más de 50 años. En el actual escenario de Seguridad y Defensa de la América del Sur, permeado por diversos actores y por diversas actividades ilegales que lo afecta, trae al contexto regional muchos desafíos a los gobiernos, en especial en las regiones fronterizas. Teniendo en cuenta Brasil como referencia militar y la dimensión de sus fronteras, bien como el escenario posacuerdo de Colombia, la problemática de este trabajo es investigar ¿cuáles capacidades las Fuerzas Militares de Brasil y Colombia deben desarrollar frente a los nuevos retos de Seguridad y Defensa en su región fronteriza? Esta problemática tiene como objetivo general analizar el nuevo escenario fronterizo posacuerdo entre el gobierno colombiano y las FARC, a fin de determinar nuevas capacidades de las fuerzas militares de Brasil y Colombia, garantizando la soberanía de los dos países y manteniendo sus estándares de Seguridad y Defensa. Para esto fueron trazados objetivos intermediarios, donde en un primer momento los conceptos de seguridad, defensa, soberanía y frontera fueron revisados teniendo en cuenta los nuevos escenarios objeto del estudio. A continuación, fueron descritos los factores coyunturales del posacuerdo en Colombia y sus impactos en la región fronteriza con Brasil, una vez que esta región posee muchos espacios vacíos y está a la margen de las políticas gubernamentales de los dos países. Además, fueron descritas las actuales acciones del gobierno brasileño frente a su región fronteriza, en términos de Seguridad y Defensa, en especial en la frontera con Colombia. Por fin, dos casos históricos brasileños fueron analizados como subsidios para acciones en cuestiones de frontera, siendo ellos la operación Traíra, en 1991, y el caso de la Reservas Indígena Raposa Tierra del Sol, en 2008. Bajo este análisis fueron presentados, a título de conclusión, capacidades que las fuerzas militares de Brasil y Colombia deben desarrollar para que puedan enfrentar los nuevos retos de Seguridad y Defensa, en el escenario posacuerdo, disminuyendo las incertidumbres de empleo militar como agente de la violencia y manteniendo la soberanía de los países.

Palabras clave: Seguridad y Defensa; Soberanía; Frontera Brasil-Colombia; Posacuerdo en Colombia; Fuerzas Militares; Capacidades.

ABSTRACT

Colombia is undergoing a period of many changes in the face of the government's recent peace agreement with the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), ending a conflict of more than 50 years. In the current scenario of Security and Defense of South America, permeated by various actors and various illegal activities that affect it, it brings to the regional context many challenges to governments, especially in border regions. Considering Brazil as a military reference and the dimension of its borders, as well as the Colombian post-conflict scenario, the problem of this work is to investigate which capacities the Brazilian and Colombian Military Forces must develop in face of the new challenges of Security and Defense In your border region? This general problem aims to analyze the new post-conflict border scenario between the Colombian government and the FARC, in order to determine new capabilities of the Brazilian and Colombian military forces, guaranteeing the sovereignty of the two countries and maintaining their standards of Security and Defense. For this, intermediate objectives were drawn, where at first the concepts of security, defense, sovereignty and border were revised considering the new scenarios object of the study. The post-conflict factors in Colombia and their impacts on the border region with Brazil were described below, since this region has many empty spaces and is outside the government policies of the two countries. In addition, the current actions of the Brazilian government vis-a-vis its border region, in terms of Security and Defense, especially on the border with Colombia, were described. Finally, two Brazilian historical cases were analyzed as subsidies for actions on border issues, including the Traira operation in 1991 and the case of the Raposa Tierra del Sol Indigenous Reserves in 2008. Under this analysis, of conclusion, capabilities that the military forces of Brazil and Colombia must develop so that they can face the new challenges of Security and Defense, in the post-agreement scenario, reducing the uncertainties of military employment as an agent of violence and maintaining the sovereignty of the countries.

Keywords: Security and Defense; Sovereignty; Brazil-Colombia border; Post-Agreement in Colombia; Military forces; Capabilities.

1. Introducción

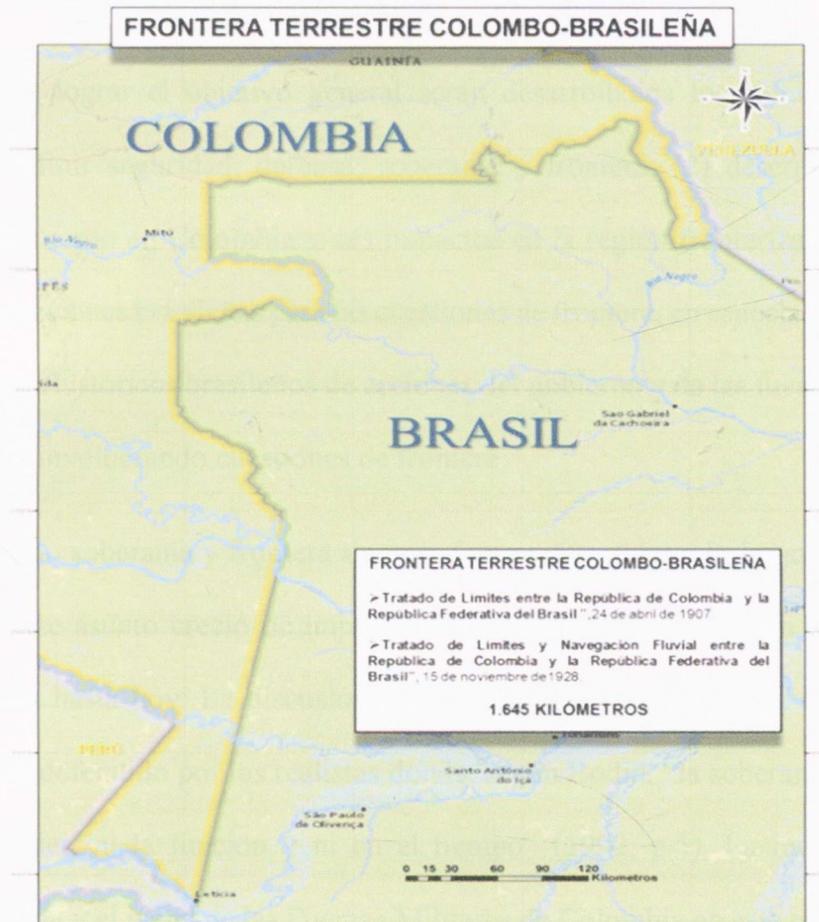
En el escenario regional de la América del Sur, Brasil es uno actor preponderante con base en su capacidad económica, territorial y militar. Geográficamente, Brasil tiene fronteras con 10 de los 12 países de la región, lo que hace crecer de importancia las acciones en Seguridad y Defensa nacional.

El reciente acuerdo entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (en adelante: FARC), trae una incertidumbre cuanto a las cuestiones de Seguridad en la frontera entre Brasil y Colombia, pues la región viene sufriendo a lo largo del tiempo con esas cuestiones. En este nuevo escenario, las fuerzas militares de Colombia y Brasil deben desarrollar nuevas capacidades, frente a gran dimensión territorial fronteriza.

Sin embargo, el posacuerdo crea regiones con vacíos del poder, pues con la salida de las FARC de estas regiones, el gobierno colombiano no tiene capacidad, por ahora, de sustituir y poner su estructura a favor de los ciudadanos. Tan poco, Brasil tiene la región fronteriza desarrollada y con efectiva participación del Estado, impactando las relaciones y trayendo nuevas reflexiones a respecto de las acciones y del mantenimiento de la soberanía.

La frontera entre los dos países es de 1645 kilómetros (Figura 1) y fue fijada por dos instrumentos: Tratado Vásquez Cobo-Martins, suscrito en Bogotá, el 24 de abril de 1907 y Tratado Tratado García Ortiz – Mangabeira, conocido como Tratado de Límites y Navegación Fluvial, suscrito en Brasil, el 15 de noviembre de 1928 (Colombia, 2017 a).

Figura 1 – Mapa de la frontera entre Brasil y Colombia



Nota: Colombia 2017. <http://www.cancilleria.gov.co/content/frontera-terrestre-colombia-brasil>

En este contexto, la problemática de esta investigación es: en el escenario posacuerdo entre las FARC y el gobierno colombiano ¿cuáles capacidades las Fuerzas Militares de Brasil y Colombia deben desarrollar frente a los nuevos retos de Seguridad y Defensa en su región fronteriza?

La problemática tiene como base el objetivo general de este trabajo, que es analizar el nuevo escenario fronterizo posacuerdo entre el gobierno colombiano y las FARC, a fin de

determinar nuevas capacidades de las fuerzas militares de Brasil y Colombia, garantizando la soberanía de los dos países y manteniendo sus estándares de Seguridad y Defensa.

Para responder lograr el objetivo general serán desarrollados los siguientes objetivos intermediarios: (1) definir seguridad, defensa, soberanía y frontera; (2) describir los factores coyunturales del posacuerdo en Colombia y sus impactos en la región fronteriza con Brasil; (3) describir las actuales acciones brasileñas para las cuestiones de frontera, en especial con Colombia, y (4) analizar dos casos históricos brasileños de acciones del gobierno y de las fuerzas militares en escenarios semejantes involucrando cuestiones de frontera.

Cuestiones como soberanía y frontera siempre fueron discutidas a lo largo del tiempo. En la América del Sur este asunto creció de importancia en siglo XIX, con el fin de las colonias españolas, con efectos hasta hoy. La discusión en cuestiones fronterizas entra en lucha con el concepto de soberanía defendido por los realistas donde, según Bodin, “la soberanía, por lo tanto, no se limita ni el poder, ni la función y ni en el tiempo” (1992, p.5). La incertidumbre del posacuerdo en Colombia y el papel de las Fuerzas Militares de Colombia en este nuevo escenario, donde se cuestiona el alcance de la soberanía, justifican la investigación.

Sobre todo, en su Estrategia Nacional de Defensa (en adelante: END), Brasil destaca que la seguridad de un país se ve afectada por el grado de estabilidad en la región que se inserta. Por lo tanto, es deseable que se produzca consenso, la armonía política y la convergencia de las acciones entre países vecinos, para reducir los crímenes transnacionales y lograr mejores condiciones para el desarrollo económico y social, por lo que es más cohesiva y más fuerte la región. La existencia de zonas de inestabilidad y crímenes transnacionales pueden provocar el desbordamiento de los conflictos de otros países de la América del Sur. La persistencia de estas incertidumbres es también elemento que justifica la prioridad a la

protección del Estado, con el fin de preservar el interés nacional, la soberanía y la independencia. (Brasil, 2012 a, p.22)

Sumándose a esto, Brasil desarrolla siete proyectos estructurantes del Ejército, donde lo más significativo es el Sistema de Monitoramento de Fronteras (SISFRON), que fortalece los lineamientos de los estándares brasileños con sus propósitos del Estado, justificando este trabajo por cuestionar la posición colombiana frente a estos conceptos (Brasil, 2017 a).

Por otra parte, Colombia, en términos generales, el posacuerdo se caracteriza por la entrega de las armas por parte de las FARC y la desocupación de regiones donde ejercían el poder. En estas regiones, la estrategia es que el gobierno ocupe su espacio y permita el desarrollo. Pero, quedan cuestiones importantes que justifican el estudio, cómo: ¿el gobierno colombiano tiene capacidad de promover este desarrollo?; cuanto a los disidentes de las FARC, ¿el gobierno tendrá capacidades de neutralizarlos?; ¿los vacíos creados serán ocupados por otros grupos armados, como el Ejército de Liberación Nacional (en adelante: ELN) y las Bandas Criminales (en adelante BACRIM)?

Además, de acuerdo con el objetivo estratégico número 01 del Plan Estratégico Militar 2030 (en adelante: PEM 2030), las Fuerzas Militares de Colombia deben contar con una autonomía estratégica y capacidad disuasiva creíble y sostenible para actuar de forma efectiva y simultánea en más de un escenario, o qué justifica la investigación en el contexto fronterizo con Brasil (Colombia, 2017 b).

En efecto, el tema crece de importancia cuando grandes vacíos se ubican a lo largo de las fronteras, impactando las relaciones y trayendo nuevas reflexiones a respecto de la Seguridad y Defensa, y también de la soberanía. La principal agenda entre los dos países son las cuestiones de

los delitos transnacionales, como el narcotráfico, el contrabando, el tráfico ilícito de armas de fuego-municiones-explosivos y la explotación minera. Los aumentos de estas actividades criminales en la frontera son indicadores de su carácter multidimensional.

Otro punto que sustenta esta investigación son las dimensiones de la seguridad multidimensional planteadas por Buzan (apud Barbé, 1995, p.281), donde la dimensión militar debe considerar la percepción de amenaza como fuente para desarrollar sus capacidades.

La metodología aplicada para este trabajo será la investigación del tipo cualitativa, descriptiva, con texto argumentativo, con estudio de caso, donde se utilizarán como instrumentos para la recolección de datos: la encuesta y observación, análisis documental y análisis bibliográfica. Se busca analizar e interpretar la realidad del nuevo escenario fronterizo donde están involucradas las Fuerzas Armadas de Brasil y Colombia, particularmente en el contexto de la seguridad multidimensional y clásica, conforme las necesidades del Estado, doctrinas y leyes vigentes, infiriendo a respecto de nuevas capacidades que deban ser desarrolladas por las respectivas Fuerzas.

2. Seguridad, defensa, soberanía y frontera

2.1 Conceptos principales

Cuando se habla de Seguridad y Defensa de los países, es preciso distinguir los dos conceptos para que quedan claros en que puntos específicos los Estados deben actuar. En su obra “La Guerra y la Paz - Enfoque contemporáneo sobre la seguridad y la estrategia” David expone la visión realista de la seguridad, que tiene énfasis en el estudio de la amenaza y del empleo y control de la fuerza militar, y la visión ampliada de la seguridad, en que otros actores surgen más allá del

Estado y presenta nuevas dimensiones no militares de la seguridad, como postulados económicos, sociales, ambientales, alimentarios, sanitarios, entre otros (2008).

Así, de acuerdo con David, “seguridad se puede entender como el estado de un sujeto que considera que no está amenazado por peligro cualquiera, o piensa que tiene los medios para responder si ese peligro se convierte en realidad” (2008, p. 65). Todavía, la región fronteriza entre Brasil y Colombia tiene una realidad de problemas multidimensionales, lo que exige una ampliación de este concepto.

El proceso de paz en curso en Colombia y sus consecuencias para la región ponen otros actores en foco, pues las cuestiones tienen impacto en intereses de estos actores: ambientalistas, Estados, fuerzas militares, organizaciones sociales, etc. Así, sumase a este concepto la evolución de la seguridad presentada por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (en adelante: IEEEE) así descrita:

tras el fin de la Guerra Fría y como consecuencia de la globalización, las amenazas dejan de poseer un carácter puramente militar, ampliándose el concepto de seguridad. Problemas globales, transfronterizos en su mayoría, tales como el crimen organizado, el terrorismo, la degradación del medio ambiente, la disputa por los recursos naturales, los flujos incontrolados de refugiados, la inmigración no regulada, la pobreza y el hambre se han convertido en riesgos para la humanidad de una importancia similar a la de la tradicional defensa militar. Por ello, algunos consideran que es preciso ampliar el concepto de seguridad de manera multisectorial y a distintos niveles, y consideran que la territorialidad y la defensa militar no deben ostentar la predominancia. (2011, p. 2)

Otro concepto importante es lo que define defensa. De forma general, “defensa es conjunto de acciones que obligatoriamente debe realizar el Estado para mantener o recuperar la seguridad” (ESDEGUE, 2017 b). De acuerdo con el Manual de Seguridad y Defensa del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia, si la seguridad nacional se ha definido como una situación dentro de la cual los intereses vitales de la Nación se hallan debidamente protegidos, la defensa nacional puede definirse como el conjunto de medidas y actividades tendientes a alcanzar y mantener esa situación. De manera que la defensa nacional no es otra cosa que el medio de que se vale el Estado para lograr uno de sus más importantes fines: la seguridad. (1996).

Teniendo el entendimiento que Seguridad y Defensa están directamente ligados, en el contexto de este ensayo, surge la necesidad de definir cuestiones como soberanía y frontera, que se complementan a ellos. De acuerdo con Miranda, el concepto de soberanía tiene una larga historia dentro de la teoría política y filosofía de los derechos occidentales. Concebido como uno de los pilares de la concepción del Estado-Nación, la soberanía ha sido definida de diferentes maneras en curso histórico del siglo XVI hasta el presente. Las primeras formulaciones modernas del concepto, que surgió a finales del siglo XVI con el propio concepto de Estado, tuvieron como propósito de subrayar el poder del Estado, sujeto único y exclusivo de la política, no sometido a ninguna otra potencia. Los primeros autores dedicados al tema, Jean Bodin y Thomas Hobbes, pusieron mayor énfasis respectivamente en el monopolio del poder legislativo del Estado – el poder de hacer y deshacer leyes, de uno lado, y en el monopolio del uso de la fuerza y de la coerción física – del otro (2004).

A respecto de las fronteras, según Gallo,

las fronteras constituyen un escenario vital de la proyección del Estado y se consolidan como espacios estratégicos, en los que juega un rol central la soberanía. También en la frontera se encuentra la capacidad de ejercer un efectivo control territorial, basado en preceptos como equidad, justicia, desarrollo y como complemento una noción de seguridad y defensa sobre la base del orden y la legitimidad. (2015, p. 37)

2.2 Seguridad multidimensional en la frontera Brasil-Colombia

En la ampliación del concepto de seguridad, la Organización de los Estados Americanos (en adelante: OEA) propone en la declaración sobre seguridad en las Américas que la nueva concepción de la seguridad en el Hemisferio es de alcance multidimensional, incluye las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del Hemisferio, incorpora las prioridades de cada Estado, contribuye para la consolidación de la paz, al desarrollo integral y a la justicia social, y se basa en valores democráticos, el respeto, la promoción y defensa de los derechos humanos, la solidaridad, la cooperación y el respeto a la soberanía nacional. El concepto y los enfoques tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyen aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales (OEA, 2003).

En el campo político, el presidente Santos logró un acuerdo de paz con las FARC en 2016, permitiendo nuevas estrategias para las fuerzas militares en este escenario posacuerdo que ya duraba más de 50 años en Colombia.

Ese hecho genera una expectativa en la región, pues ahora ni las FARC y ni el gobierno se quedarán en la región, todavía el gobierno tenga planes para hacer presente, pero no es algo rápido. Todo eso trae la discusión si otros grupos narcos, como el ELN, ocuparan el espacio vacío y si el

Estado va a ser eficaz con el Plan Nacional de Desarrollo (en adelante: PND), que caracteriza las acciones del Estado para la región.

Por su parte, Brasil vive un momento de crisis institucional. El gobierno del Partido de los Trabajadores (PT), que estuvo en el mando del país desde 2003, enfrenta graves denuncias de corrupción (Presidentes Lula y Dilma) y su sustituto en la presidencia del país (Presidente Temer), no tiene aprobación del pueblo y también está involucrado en las mismas denuncias de corrupción. Además, los casos de corrupción atingieran otros países de la América del Sur, como en el caso Odebrecht. Este escenario trae inestabilidad política para la región, impactando las diversas acciones del Estado. Las principales consecuencias son la disminución en inversiones sociales y en especial, inversiones en las Fuerzas Armadas de Brasil, comprometiendo el desarrollo y la presencia del estado en la región fronteriza.

En el campo económico, el PND de Colombia establece metas de inversiones en diversos proyectos sociales, teniendo como uno de los principales focos la infraestructura, lo que permitirá la ligación de las regiones fronterizas con las regiones más desarrolladas (Colombia, 2017 c). Sin embargo, con la salida de las FARC, el cultivo de la coca, aún que ilegal, representa parte significativa de la economía local, lo que aumenta el reto del Estado para sustituir esa práctica por otra legal y que permita el desarrollo de la región.

Además, Brasil vive uno de los peores momentos económicos de su historia. De acuerdo con el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) el Producto Interno Bruto ha caído de forma significativa en los años de 2015 y 2016, cerca de 4% al año, confirmando una de las más grandes recesiones, limitando las acciones del Estado en la frontera, región que lucha por desarrollarse de forma integrada al resto del país (IBGE, 2017).

En el campo social y de salud, es donde la seguridad se presenta con mayor incertidumbre, pues es reflejo directo de las cuestiones políticas y económicas. En ese escenario aparecen las nuevas amenazas del concepto de seguridad multidimensional y que tiene ligación directa con la región fronteriza en estudio. De acuerdo con la OEA,

la seguridad de los Estados se ve afectada por: el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos; y la pobreza extrema y la exclusión social de amplios sectores de la población, que también afectan la estabilidad y la democracia. La pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados (2003).

Sobre este aspecto, Brasil y Colombia tienen la región fronteriza amenazada por esas debilidades, con énfasis para el narcotráfico, contrabando, explotación minera y tráfico ilícito de armas de fuego-municiones-explosivos. Todavía, las condiciones sociales en la región son pésimas, lo que aumenta los retos de los gobiernos.

Las cuestiones ambientales están directamente ligadas con la región por ser la misma completamente en el área amazónica. En ese contexto aparecen otros actores, como las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que hacen presión en el Estado, principalmente por la afectación del medio ambiente, lo que atinge los dos países.

En el campo militar, los entendimientos de cooperación de entre Brasil y Colombia ya están firmados en diversas áreas. Todavía, las Fuerzas Militares de los dos países necesitan desarrollar capacidades para enfrentar los desafíos que se presenten, especialmente en el campo del derecho, para que los gobiernos den amparo jurídico para empleo de sus fuerzas coercitivas.

No hay dudas que la visión de seguridad del Estado Westfaliano, en que el propio Estado era el único actor, se ha quedado en el pasado. El avance de la sociedad y sus nuevas necesidades son una realidad que pone otros actores en el balance de las relaciones entre los Estados, lo que impacta los conceptos de soberanía, seguridad, defensa y frontera.

Ese avance de la sociedad demandó una ampliación de los conceptos de seguridad, y en caso de este ensayo, fue presentado algunas características de la seguridad multidimensional en la frontera colombo-brasileña en el escenario del posacuerdo de paz con las FARC por parte del gobierno colombiano.

Los retos que se presentan son muchos. Los Estados deben priorizar diversas medidas en varios sectores, entre ellos los sectores políticos, económicos, sociales, ambientales y, de especial manera, el sector militar, para que de esa forma sean creadas condiciones para desarrollo de la región fronteriza y para disminuir sus incertidumbres cuanto a seguridad.

Por fin, se puede concluir de forma parcial que el proceso de paz que vive Colombia trae retos para la región fronteriza de este país con Brasil. En este nuevo escenario, los conceptos de seguridad, defensa, frontera y soberanía, bien como la característica multidimensional de las acciones en la región fronteriza de los dos países deben quedar claras para que sean efectivas.

3. Posacuerdo en Colombia

3.1 Antecedentes

Desde su independencia hasta hoy, la sociedad colombiana busca poner fin a los conflictos que han marcado su historia. El periodo que aborda este estudio tiene inicio con el magnicidio del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.

Gaitán representaba el partido liberal y tenía fuerte apoyo de los campesinos en su campaña presidencial para las elecciones de 1950. Más allá de su populismo, Gaitán también era la esperanza de las clases más bajas del pueblo frente al gobierno conservador de la época. Su muerte en 1948 da origen al Bogotazo, actos de violencia en la capital colombiana que se extendieron a otras regiones del país (ESDEGUE, 2017 c).

El Bogotazo fue el estopín de la guerra civil no declarada entre el partido conservador y el partido liberal, dando origen al periodo conocido como La Violencia, que duraría hasta el año 1957. En este periodo de lucha interna de Colombia, surge el partido comunista como una alternativa a los no alineados con el liberalismo-conservadorismo. Además, el gobierno del presidente Pinilla (1953-1957) intenta poner fin en la violencia con políticas de desarmamiento de los grupos de autodefensa y con distribución de tierras, que más tarde serían llamadas de repúblicas independientes y que serían las bases de la insurgencia guerrillera, como las FARC (ESDEGUE, 2017 c).

El periodo que sucedió el presidente Pinilla quedó conocido como Frente Liberal, un acuerdo entre conservadores y liberales para gobernar Colombia de forma alternada, durando 16 años. La Frente Liberal no mantiene los acuerdos del presidente Pinilla y de esta forma, en represión al gobierno, surge en 1964 las FARC con base en la República de Marquetalia, de carácter socialista-comunista, dando origen al periodo de conflicto entre este grupo guerrillero y el gobierno (ESDEGUE, 2017 a).

Además, contribuye para este escenario de disputa por poder entre insurgentes y gobierno, los intentos socialistas-comunistas de la época de la Guerra Fría. Modelos de países vecinos de Colombia, como en Cuba, Venezuela, El Salvador, Nicaragua, entre otros, fueron influenciadores y por veces financiadores de los procesos insurgentes en la región.

Ya con el fin de la Guerra Fría, los insurgentes, cuando perdieron aportes financieros del exterior, encontraran en el narcotráfico, en el secuestro, en el contrabando, en el tráfico de armas y en la minería ilegal su fuente de financiación.

Todos estos delitos van a tener como soporte las zonas alejadas del poder estatal, en especial, las fronteras. Estos delitos estarán entre las nuevas amenazas de la seguridad multidimensional clasificadas por la OEA y estarán entre los factores de inestabilidad de los procesos de paz.

3.2 Acuerdos de paz

A partir de la mitad del siglo XX, Colombia está asolada por guerrillas. La insurgencia colombiana estaba estructurada en diversos actores como: las FARC, el ELN, el Movimiento 19 de abril (M19), entre otros. Los factores de inestabilidad como el terrorismo, el secuestro, la violencia y su asociación al narcotráfico como fuente de recursos financieros para los insurgentes ponen el gobierno en constante búsqueda por acuerdos de paz.

En el gobierno de Betancourt (1982-1986), se hace una medida de paz con ELN y FARC, donde surge la creación del Partido Unión Patriótica (UP), pero la negociación alejó sectores del gobierno y puso descontente los narcotraficantes, que también tenían intereses políticos. El resultado fue más violencia y nadie de paz. En secuencia, al fin del siglo XIX e inicio de este siglo, los gobernantes buscan dialogo con los guerrilleros: Gaviria (1990-1994) con M19, Pastrana (1998-2002) con las FARC, Uribe (2002-2010) con las Autodefensas Unidas de Colombia y Santos (2010 hasta hoy) con las FARC. (ESDEGUE, 2017 c).

Para lograr éxito, el presidente Santos pone en práctica la Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad (en adelante: PISDP). En este estatuto, el gobierno estableció las

políticas para enfrentamiento de los retos de seguridad que amenazan a Colombia al comienzo de la segunda década del siglo XXI. La PISDP representa la combinación adecuada de continuidad y cambio. Continuidad con las Políticas de Seguridad Democrática (2002-2006) y de Consolidación de la Seguridad Democrática (2006-2010) que permitieron los importantes logros en seguridad alcanzados por Colombia durante los últimos dos cuatrienios. Cambio, en la fijación de metas más ambiciosas, en la incorporación de nuevos objetivos estratégicos y en la elevación a la categoría de políticas de componentes instrumentales o habilitadores, llamados pilares, que permitirán alcanzar los objetivos estratégicos dentro de los límites de tiempo y recursos previstos (PISDP, 2011).

Entre esos objetivos estratégicos, aún según la PISDP (2011), Colombia debe terminar con el último ciclo de violencia que se prolonga ya por 47 años, al tiempo que atiende sus necesidades de Defensa, enfrenta los retos derivados de la delincuencia común, responde oportuna y eficazmente a emergencias naturales cada vez más frecuentes y devastadoras, y propicia condiciones superiores de seguridad para que, en medio de la globalización, crezcan la inversión privada, la economía y la prosperidad de la gente.

Así, de acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz de Colombia el proceso de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC fue dividido en tres fases: fase exploratoria (febrero a agosto de 2012), fin del conflicto (agosto de 2012 a octubre de 2016) y construcción de paz (durante diez años) (Colombia, 2017 d).

Aún de acuerdo con el Alto Comisionado para la Paz, el proceso de paz tiene los siguientes ejes: reforma rural integral, participación política, fin del conflicto, solución al problema de las drogas ilícitas, víctimas e implementación, verificación y refrendación (Colombia, 2017 d).

En septiembre de 2016 el acuerdo de paz con las FARC es firmado, pero un plebiscito popular en octubre no aprobó las condiciones. Mediado por Cuba y con participación de otros actores internacionales, como la Organización de Las Naciones Unidas (ONU), el acuerdo es rectificado para atender las exigencias de la oposición y en noviembre el congreso colombiano ratifica el acuerdo, teniendo el día 1 de diciembre como el día “D” (Globo, 2017).

A partir del día “D”, el último eje del acuerdo de paz (implementación, verificación y refrendación), según el Alto Comisionado para la Paz, entraba en ejecución. Sin embargo, el desarrollo de los otros cinco ejes a lo largo de los 10 años impactará la región fronteriza de Colombia y Brasil.

El primer eje, la reforma rural integral hace referencia a distribución de tierras. El pasivo poblacional en la frontera es grande y la reforma agraria puede resurgir en esta región posibles focos guerrilleros caso las cláusulas del acuerdo no logren éxito en sus 10 años.

La participación política es una duda a medida que las FARC, mediante su representatividad, lleguen al poder y pasen a dictar las reglas de la política del país. Los gobiernos de Lula y Dilma en Brasil tuvieron políticas fronterizas no discutidas con la sociedad cuanto a los aspectos de Seguridad y Defensa.

Cuanto al fin del conflicto, según el Alto Comisionado para la Paz, el principal esfuerzo es la terminación definitiva de las hostilidades, el cese al fuego bilateral y definitivo y la dejación de las armas de las FARC. Estas acciones serán certificadas por el Mecanismo de Monitoreo y Verificación, que está encabezado por la ONU y que también integran el Gobierno Nacional y las FARC (Colombia, 2017 d). Sin embargo, la entrega de las armas por la FARC tiene muchas divergencias cuanto a las cantidades y, por otro lado, aún quedan las armas de las BACRIN, sin tener en cuenta la fuente financiera de recursos que es el tráfico de armas.

En el tocante a solución al problema de las drogas ilícitas, este es un grande desafío, pues las drogas fueron las grandes financiadoras de la insurgencia y también fueron la fuente de recursos para la población desasistido por el Estado. Ahora en su intento político, las FARC necesitarán de recursos para lograr sus objetivos. Además, el Estado tiene que ofrecer alternativas económicas a los pueblos de las regiones donde el cultivo de origen de las drogas ilícitas es la fuente de renta.

El quinto eje, las víctimas, es otro punto polémico, pues los enfoques en la justicia especial para la paz y las comisiones de la verdad pueden cambiar sus fines para una situación desfavorable a las fuerzas militares. Además, una vez que las FARC lleguen al poder, la continuidad del acuerdo en esta área es muy vulnerable, teniendo en cuenta las presiones de los grupos de derechos humanos. La conjunción de estas situaciones puede afectar la Seguridad y Defensa del país, teniendo reflejos en la frontera.

3.3 Plan Estratégico Militar de Estabilización y Consolidación “Victoria”

Teniendo en cuenta los retos de gobernabilidad frente al posacuerdo, el gobierno establece la acción unificada de todos los sectores del Estado para lograr éxito en el acuerdo de paz. Así, en el campo militar, se establece el Plan Estratégico Militar de Estabilización y Consolidación “Victoria”, que define la participación de las fuerzas militares en la acción unificada del Estado, teniendo como Estafo Final Deseado (EFD) la paz estable y duradera (Colombia, 2017 c).

De acuerdo con el MFE 3-07 Estabilidad, acción unificada

es la sincronización, coordinación e integración de actividades de entidades, gubernamentales y no gubernamentales, con las operaciones militares para lograr una unidad de esfuerzo (MFE 3-0). Dicha unidad de esfuerzo se define como la coordinación y

cooperación hacia objetivos comunes, incluso cuando los participantes no se encuentran bajo el mismo mando o no forman parte de la misma organización. (2016, p. 5)

En este escenario del posacuerdo, crece de importancia el concepto de amenaza híbrida planteado por Frank Hoffman: “cualquier adversario que de manera simultánea y adaptativa emplea una mezcla de armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo y comportamiento criminal en el espacio de batalla para alcanzar sus objetivos políticos” (IEEE, 2014). Este concepto es importante porque está alineado con el escenario que vive Colombia en el posacuerdo: Volátil, Incierto, Complejo y Ambiguo (VICA).

Este escenario encuentra soporte por la acción de diversos actores criminales (ELN y Grupos Armados Organizados-Sistema de Amenazas Persistentes), diversos modos de actuación (sistemas en red y transnacionalidad), diversidad de medios (economías ilícitas y corrupción), diversidad de fines (debilidad del Estado y crisis de gobernabilidad), diversos fenómenos (impactos ambientales y migraciones) y el contexto nacional-internacional (nuevos actores y globalización).

En completa sintonía con el PEM 2030, el Plan Victoria define la misión de las fuerzas Militares en tres ejes: recuperación y control del territorio, estabilización y consolidación. En el primer eje está el gran desafío de este Plan: ¿cómo ocurrirá el control del territorio en la región fronteriza Brasil-Colombia? De las fronteras que Colombia tiene con otros países, la frontera con Brasil puede ser considerada la más tranquila y la más distante de regiones que fueron dominadas por las FARC, al tener en cuenta las fronteras con Perú, Ecuador y Venezuela. Estas consideraciones implican que la frontera con Brasil no es un área prioritaria de los esfuerzos del gobierno. Los dos últimos ejes son caracterizados por acciones más coordinadas con otros órganos estatales (Colombia, 2017 c).

Lo más importante para la región fronteriza entre Colombia y Brasil es la forma como el Plan Victoria pretende tratar los factores de inestabilidad que son inherentes a la región: el tráfico de armas-municiones-explosivos, el narcotráfico, la explotación ilícita de yacimientos mineros y los secuestros/extorsión. Como ya fue presentado en el primer capítulo, estos factores de inestabilidad se encuadran en las amenazas de la seguridad dimensional planteadas por la OEA y que hacen parte de la agenda de Seguridad y Defensa de los dos países.

Por fin, se puede concluir de forma parcial que la paz, por medio de los acuerdos, es el objetivo de la sociedad colombiana. Los esfuerzos hechos con las FARC son un gran paso rumbo a eso objetivo. Sin embargo, los próximos pasos son fundamentales para mantenimiento del acuerdo, pero no se puede cerrar los ojos para otros grupos insurgentes, que aún tienen en la frontera espacios para sus acciones lejos del poder del Estado. La acción unificada del Estado colombiano cuenta con la participación decisiva de las fuerzas militares en el control del territorio, lo que exigirá capacidades nuevas frente a las estrategias establecidas en los planes, en especial en las fronteras.

4. Capacidades y acciones brasileñas para cuestiones de frontera

Los aumentos de algunos indicadores de violencia en Brasil tienen directa relación con la permeabilidad de la frontera. Las autoridades del país destacan, principalmente, las cuestiones relacionadas al narcotráfico, al tráfico de armas de fuego-municiones-explosivos y al contrabando, también relacionados como factores de inestabilidad del posacuerdo en Colombia. A lo largo de la historia, la frontera entre los dos países tuvo en evidencia frente a estos factores, como en el caso del ataque del río Traira, del tráfico de armas entre las FARC y el traficante brasileño

Fernandino Beira Mar y, más reciente, en la asociación de las crisis de los presidios de Brasil con Bandas Criminales de Colombia.

De acuerdo con Werdan (2016), además de eso, se puede inferir que el cambio por lo que pasará Colombia después de la firma del acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia traerá incertidumbres sobre las actividades criminales de aquellos que no aceptarán los términos del acuerdo. Las actuales amenazas pueden fortalecerse o nuevas estructuras a la margen de la ley pueden surgir en el contexto del tráfico internacional de armas, de drogas, de gemas, la minería y el contrabando en diversas regiones, entre las cuales la frontera con Brasil, que actualmente ya se constituye en ruta de pasaje de estos grupos (UNODC, 2015).

Teniendo en cuenta su END (2012) Brasil plantea que la región amazónica es la prioridad estratégica número uno y que el entorno estratégico suramericano también es una prioridad de las relaciones internacionales, Brasil, por medio de sus fuerzas militares, viene implementando estrategias y acciones para hacer frente a esto escenario (Brasil, 2012 a).

En su marco estratégico, Brasil viene implementando en el Ejército siete proyectos estructurantes, entre los cuales si destacan para la región fronteriza colombo-brasileña: (1) Proyecto Ampliación de la Capacidad Operativa, con énfasis para el Subproyecto de Implantación y adecuación de Organizaciones Militares en la Amazonia y (2) Proyecto SISFRON, que es un sistema que permite el monitoreo de toda la frontera occidental del país (Brasil, 2012 b).

A respecto del primer proyecto, la principal estrategia es “vivificar” la frontera con el aumento de organizaciones militares a lo largo de la línea fronteriza, en especial con la creación de nuevos pelotones especiales de frontera. Esto permitiría disminuir la ausencia del Estado en algunos vacíos y aumentar el control de la permeabilidad fronteriza.

A respecto del SISFRON (Figura 2), aún de acuerdo con Werdan (2016), el sistema prevé múltiples plataformas tecnológicas: radares de vigilancia terrestre, sistema de vigilancia por imágenes, sistemas aéreos no pilotados, interconexión con redes de satélites, sistema de comunicaciones, centros de control y patrullas terrestres. Además de contribuir para la soberanía, posee otras posibilidades de empleo, y puede contribuir en el control y el combate a todo un espectro de crímenes transfronterizos y a una amplia gama de amenazas (Ministerio da defesa, 2015)". Teniendo logrado éxito en el ensayo de la implantación del sistema en la frontera de Brasil con Paraguay y Bolivia, el proyecto está en fase de ampliación para la región amazónica.

Figura 2- SISFRON



Nota: http://www.epex.cb.mil.br/images/imagens_menu/imagem_conteudos/sisfron.jpg

Otra capacidad de las Fuerzas Militares de Brasil para cuestiones de frontera es poder de actuar como policía en la franja de frontera hasta 150 kilómetros para el interior del país. De acuerdo con la ley Complementaria n° 97, de 9 de junio de 1999, alterada por la Ley Complementaria n° 117, de 2 de septiembre de 2004,

es responsabilidad de las Fuerzas Armadas, además de otras acciones pertinentes, también como atribuciones subsidiarias, preservadas las competencias exclusivas de las policías judiciales, actuar, por medio de acciones preventivas y represivas, en la franja de frontera terrestre, en el mar y en las aguas interiores, independientemente de la posesión, de la propiedad, de la finalidad o de cualquier gravamen que sobre ella recaiga, contra delitos transfronterizos y ambientales, aisladamente o en coordinación con otros órganos del Poder Ejecutivo, ejecutando, entre otras, las acciones de: patrullaje; revista de personas, de vehículos terrestres, de embarcaciones y de aeronaves; y prisiones en flagrante delito.

Diferente de las fuerzas militares de Colombia, que incluyen la policía nacional en el Ministerio de la Defensa, en Brasil la policía está bajo el mando del Ministerio de la Justicia, lo que fundamenta la ley para actuación como policía en la franja de la frontera.

Además de esto, la Fuerza Aérea de Brasil Para garantizar la seguridad del espacio aéreo brasileño, tiene el respaldo legal para derribar aeronaves hostiles o sospechosas de tráfico de sustancias estupefacientes. En 1998, la Ley n° 9.614 incluyó el párrafo tercero al artículo 303 del Código Brasileño de Aeronáutica para indicar hipótesis en que aeronaves pueden ser abatidas. Pero en 2004 sólo un decreto presidencial definió el protocolo a seguir hasta la eventual caída de una aeronave. El decreto presidencial Decreto n° 5.144 / 2004, delegó al comandante de la Fuerza Aérea la competencia para autorizar la aplicación del tiro de destrucción de aeronave (Brasil, 2004).

Del que fue abordado, concluyese parcialmente que Brasil posee algunas acciones estandarizadas y algunas estrategias en desarrollo para confrontar los factores de inestabilidad y las amenazas en su región fronteriza. Además de esto, el nuevo escenario del posacuerdo en Colombia debe ser acompañado y estudiado para que las estrategias y las acciones puedan ser incrementadas y coordinadas con el Estado colombiano.

5. Casos históricos brasileños de acciones en cuestiones fronterizas

A lo largo de la historia, algunos casos fueron significativos al poner en evidencia los conceptos de soberanía, seguridad y defensa en las regiones fronterizas de Brasil y Colombia. Este capítulo versa sobre dos casos en que Brasil se envolvió: la Operación Traíra en la frontera con Colombia, en 1991, y el caso de las cuestiones fronterizas en la Reserva Indígena Raposa Serra del Sol, en 2008.

5.1 – Operación Traíra

En la mitad del siglo XX, la región amazónica empieza a destacarse en el escenario internacional. Las crisis por recursos energéticos de este siglo ponen en evidencia los potenciales recursos de la floresta amazónica. Los intereses de las grandes potencias mundiales hacen que los países amazónicos tomen la iniciativa de crear por medio del Tratado de Cooperación Amazónica (en adelante: TCA) un bloque regional para traer consigo mejores condiciones de desarrollo de la región. Así, en 1978, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guiana, Perú, Suriname y Venezuela crean el bloque y han dado lo primero paso de integración (Brasil, 2017 b).

En ese contexto, al mismo tiempo, crecían las preocupaciones con el vacío demográfico, con las fronteras pocas pobladas, las influencias socialistas en Guiana y Suriname, las acciones de

tráfico de drogas y el contrabando, lo que llevó al Brasil a crear el Programa Calha Norte (en adelante: PCN), lo que era un intento de la política ostensiva, más allá del TCA (Miyamoto,2002).

Esta política más ostensible hace que las fuerzas armadas de Brasil tengan un cambio de sus prioridades de ubicación de sus organizaciones militares. En el siglo pasado Brasil reforzó el sur del país en razón de las cuestiones del Plata, ahora cambiaría para el norte. De esta forma, algunas organizaciones militares fueron desplazadas para la amazonia y otras fueron creadas.

Aún de acuerdo con Miyamoto, proteger la amazonia significaba reforzar las fronteras con cinco países, a lo largo de más de 6500 kilómetros, con el objetivo de mostrar la disposición de que el gobierno tenía que estar presente en esta área sensible. Fueron creados seis ejes preferenciales de actuación y entre los cuatro prioritarios estaba el tramo del alto Amazonas y de alto Traíra, frontera occidental de Brasil con Colombia (2002, p.9).

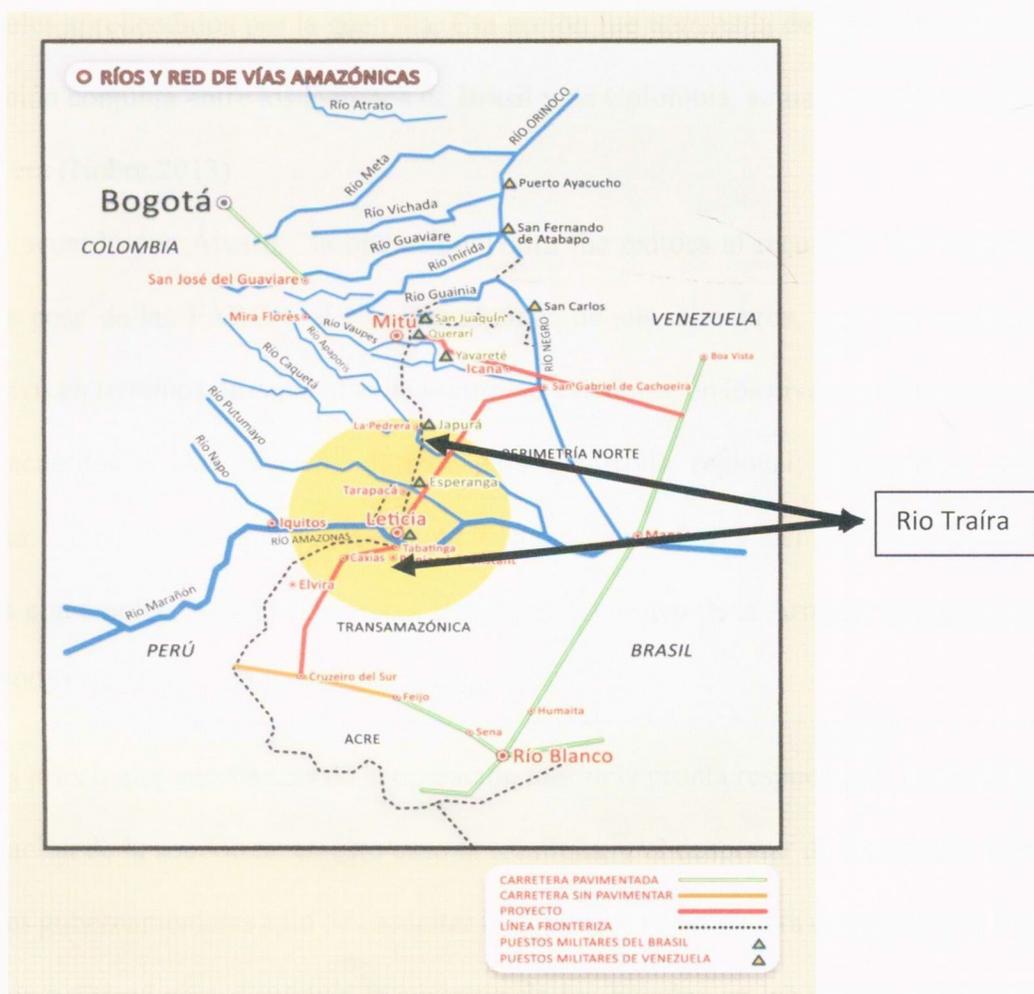
Sin embargo, la instalación del destacamento Traíra fue una decisión del Comando Militar del Amazonas, autorizada por el Ministro del Ejército, el comandante de la Fuerza de la Tierra, para hacer frente a la situación desenfrenada en la Serra de la región Traíra, departamento de Amazonas, causada por la presencia de un gran número de mineros ilegales brasileños y principalmente colombianos, que no cambiaron después del cierre de las instalaciones de la compañía minera Paranapanema, que sostenían el permiso de exploración minera de oro emitidos por el Gobierno Federal. El destacamento se quedó al mando del 1° Comando de Frontera Solimones /1° Batallón Especial de Frontera, con sede en Tabatinga (Álvaro, 2005).

Por otro lado, en el año del incidente, Colombia tenía como presidente el señor César Gaviria, herdero político de Galán, que fuera muerto por los narcotraficantes. En el mismo año Colombia cambiaba su Constitución, casi 100 años después de la carta Magna de 1896, ampliando la participación ciudadana, mismo así no afectaba el crecimiento de las guerrillas. Las FARC

pasaban por un proceso de expansión al mismo tiempo en que los carteles de drogas luchaban con el gobierno contra la extradición (Patiño, 2010). Ese escenario tiene reflejos en la frontera y las FARC van estar en el centro del conflicto del río Traíra (Figura3).

De acuerdo con Álvaro (2005), en 26 de febrero de 1991, alrededor de 40 elementos de las FARC, Comando Simón Bolívar, Facción Fuerza y Paz, hacen un ataque a un destacamento del Ejército Brasileño, teniendo como resultado tres soldados brasileños muertos y nueve heridos. Tras la finalización de la acción, los guerrilleros se apropiaron de estaciones de radio, municiones, uniformes y todo el armamento del destacamento, lo que lleva todo el material a su territorio.

Figura 3 – Río Traíra



Nota: adaptado por el autor

Con ese ataque, las FARC caracterizaban una verdadera ruptura al concepto de la soberanía brasileña, trayendo la cuestión para el nivel político-militar. La capacidad de respuesta de los gobiernos de Brasil y Colombia y sus relaciones diplomáticas fueron puestas a prueba. En este sentido, Côrtes presenta el concepto de frontera metafísica como la línea de confrontación entre los intereses de dos (o más) Estados y que las vulnerabilidades en ese concepto debe ser identificada para que se adopten medidas pertinentes, evitando violaciones territoriales como ocurrió en el caso del río Traíra (2006).

A respecto de eso, el presidente de Brasil, Fernando Collor de Melo, con el conocimiento del presidente colombiano, Cesar Gaviria Trujillo, organizó una acción de búsqueda y rescate de los materiales aprehendidos por la guerrilla. Esa acción fue nominada de Operación Traíra, y fue una operación conjunta entre los ejércitos de Brasil y de Colombia, actuando cada uno de su lado de la frontera (Nobre,2013).

De acuerdo con Álvaro, “la operación Traíra fue exitosa al recuperar los materiales que estaban de pose de las FARC y al eliminar algunos de sus miembros, pero los resultados más significativos en términos de capacidad de seguridad y defensa, en los niveles políticos y militares, fueron: acuerdos en los niveles políticos para desarrollo regional; intercambio militar de inteligencia; empleo de capacidades como fuerzas especiales y helicópteros; concentración estratégica con empleo de la Fuerza Aérea Brasileña; y empleo de la Armada Brasileña en apoyo fluvial” (2005).

Las principales enseñanzas de la operación fueron la pronta respuesta de los Estados frente a una violación de la soberanía, en esto caso la brasileña, y el despertar de forma más efectiva de las acciones gubernamentales a fin de capacitar las Fuerzas Armadas para esas acciones, bien como incrementar políticas para disminuir la ausencia de los Estados en los vacíos territoriales. Esto

episodio de la historia brasileña tiene un carácter significativo, pues fue uno de los grandes motivadores de los cambios de la política brasileña en términos de seguridad y defensa para la región amazónica.

5.2 – Reserva Indígena Raposa Serra del Sol

Los indios de la región amazónica brasileña tienen grande diversidad étnica. Grande parte de estos grupos étnicos están en tierras indígenas demarcadas a lo largo de las fronteras internacionales. De forma especial, el departamento de Roraima, tiene 46% de su territorio perteneciente a los indios y hace frontera con Venezuela y Guiana. Sin embargo, en 2008 la situación de la demarcación de la Reserva Indígena Raposa Serra del Sol (Figura 4), en el departamento de Roraima, ponía la soberanía brasileña bajo riesgos de legitimidad en esa región (IBGE, 2017).

Figura 4 – Raposa Serra del Sol



Nota: Brasil 2017 <http://jornalroraimaagora.com.br/images/11.jpg>

De acuerdo con Pimenta (2009), la presencia indígena en zonas de frontera internacional, principalmente en la región amazónica, es una preocupación permanente del Estado brasileño. La demarcación de tierras indígenas en esas regiones es uno de los principales focos de tensión política. Los pueblos indígenas en regiones de frontera son vistos por algunos sectores como una amenaza a Nación, pues son frecuentemente acusados de servir, de modo ingenuo, a los intereses extranjeros. Todavía sean brasileños y sus tierras propiedad del Estado, su nacionalidad es cuestionada por defensores del indigenismo mundial.

La reserva se encuentra en disputa judicial desde 1993, cuando fue creada. Desde entonces, si cuestionan los anhelos de los indígenas, cuyo amparo están en leyes internacionales, como la Declaración de los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas de la ONU, donde Brasil es signatario, y de la Constitución brasileña de 1988, donde en su artículo 231 dice que a los indios están asegurados los costumbres, tradiciones, derechos a los ríos y tierras con uso exclusivo de ellos.

Estos estándares entran en conflicto con los anhelos del Estado brasileño, una vez que la región tiene grande riqueza en su subsuelo. La exploración por los indios no sería posible. El gobierno brasileño, en los años 70 del siglo pasado, incentivó la ocupación de los vacíos regionales y ahora está frente a la retirada de estas personas de la región. Además, aunque sean tierras indígenas, están bajo las leyes del país.

Toda esta contradicción está más allá de la salida de los no-indios de la región. Intereses oscuros de órganos internacionales ponen en riesgo la soberanía brasileña. Aún de acuerdo con Pimenta, la demarcación de las tierras indígenas en las zonas fronterizas puede permitir a la creación de las Naciones indígenas y favorecer la llamada "internacionalización la Amazonia ", poniendo en peligro la integridad y la soberanía nacional en la región. Uno de los principales

argumentos en contra de la demarcación en el terreno continuo fue precisamente la preocupación de no estimular una de las áreas de frontera internacional que se consideran vacías, la formación de las naciones indígenas que podrían servir a los intereses extranjeros y poner en peligro la integridad territorial del país y la soberanía brasileña (2009).

Concluyendo parcialmente, la soberanía también puede ser influenciada por intereses internacionales y por cuestiones basadas en lo derecho, como fue el caso de la demarcación de la Reserva Indígena Raposa Sierra del Sol, en Brasil. El Estado debe estar vigilante para que mantenga su capacidad de disuasión y de empleo de sus medios militares en cualquiera espacio del territorio, como fue en el caso del río Traíra.

6. Conclusión

El acuerdo hecho entre el gobierno colombiano y las FARC es una realidad en busca de la paz estable y duradera. Por lo tanto, este acuerdo revela un nuevo escenario en la América del Sur al poner fin al conflicto armado contra una de las insurgencias más persistentes en la región.

Este nuevo escenario trae reflejos internos y al entorno regional. Teniendo esto en cuenta, la problemática de esta investigación fue: en el escenario posacuerdo entre las FARC y el gobierno colombiano ¿cuáles capacidades las Fuerzas Militares de Brasil y Colombia deben desarrollar frente a los nuevos retos de Seguridad y Defensa en su región fronteriza?

Para contestar esta problemática, la investigación tuvo como objetivo general analizar el nuevo escenario fronterizo posacuerdo entre el gobierno colombiano y las FARC, a fin de determinar nuevas capacidades de las fuerzas militares de Brasil y Colombia, garantizando la soberanía de los dos países y manteniendo sus estándares de Seguridad y Defensa. Para lograr este

objetivo fueron establecidos los siguientes objetivos intermediarios: (1) definir seguridad, defensa, soberanía y frontera; (2) describir los factores coyunturales del posacuerdo en Colombia y sus impactos en la región fronteriza con Brasil; (3) describir las actuales acciones brasileñas para las cuestiones de frontera, en especial con Colombia, y (4) analizar dos casos históricos brasileños de acciones del gobierno y de las fuerzas militares en escenarios semejantes involucrando cuestiones de frontera.

En un primer momento, fueron definidos y analizados los conceptos seguridad, defensa, soberanía y frontera. En términos de Seguridad y Defensa, estos conceptos deben quedar bien claros, pues la duda cuanto a sus aplicabilidades abre espacio para interpretaciones más flexibles y que ponen el riesgo la integridad territorial, que desde la independencia de los Estados es una fuente de conflictos.

Sin embargo, sus efectos en las regiones fronterizas son más potencializadas, pues el escenario internacional debe ser controlado o bien administrado para que las fronteras no sean una debilidad del Estado y sí una fortaleza de sus acciones. La soberanía solamente será absoluta con el dominio de las fronteras. La seguridad multidimensional es una ampliación de las capacidades que los Estados deben poseer para contrarrestar las nuevas antiguas y nuevas amenazas, tratadas en el posacuerdo como factores de inestabilidad.

En este punto, solo una acción conjunta de los actores podrá poner fin a las tradicionales y las nuevas amenazas en la región y confirmar la evolución del concepto de seguridad planteado por Kennan, en que la seguridad es la capacidad continuada de un país para proseguir en el desarrollo de su vida sin interferencia seria, o amenaza de interferencia de potencias extranjeras (IEEE, 2011, p.1).

En el segundo objetivo intermediario, el análisis de los factores estructurantes del posacuerdo en Colombia revela la voluntad del Estado colombiano en busca por la paz. A lo largo de su historia Colombia intenta lograr éxito en este objetivo y el grande diferencial de esta oportunidad es la acción unificada de toda la sociedad colombiana en un estado final deseado común.

En este contexto, el papel de las fuerzas militares crece de importancia como garantizadores del estado de seguridad para que la acción de los otros actores pueda ser eficiente. Además, en la región fronteriza, los militares son los agentes del Estado que más conocen sus realidades y sus retos, punto fundamental para lograr éxito en las acciones unificadas.

Al desarrollar el tercer objetivo intermediario, queda claro que Brasil demuestra acciones que tiene como foco el control de la frontera. La estrategia de mitigación de los factores de inestabilidad por parte de Brasil es la reacción directa a los impactos que estos factores generan en la sociedad. En que pese las acciones estatales tener foco en el sector militar, todos los agentes del estado deben participar y contribuir para lograr este objetivo.

Por último, los dos casos históricos de Brasil revelan que en el escenario internacional otros actores con objetivos dudosos se utilizan de los vacíos del Estado en las regiones fronterizas para imponer sus anhelos de forma directa o de forma indirecta. La forma como el Estado va prevenir y corregir deben estar aseguradas por estatutos para que garanticen su legitimidad.

Por fin, del análisis de los objetivos intermediarios de esta investigación es posible plantear las siguientes capacidades las Fuerzas Militares de Brasil y Colombia deben desarrollar frente a los nuevos retos de Seguridad y Defensa en su región fronteriza, logrando el objetivo general de este trabajo y contestando la problemática investigativa:

- Promover, por medio de libro blanco de defensa, sus estándares conceptuales de seguridad, defensa, soberanía y frontera, como forma disuasoria de poder frente a objetivos oscuros de agentes diversos.

- Garantizar, en nivel estratégico, los aportes financieros para inversiones en las capacidades tácticas de las fuerzas militares. El papel principal de las fuerzas militares es empleo de la fuerza y de la violencia para garantizar los objetivos permanentes del Estado, entre ellos la soberanía.

- Desarrollar e incrementar acciones de inteligencia integrada con otros agentes de inteligencia nacionales e internacionales. El dominio de la información será fundamental para lograr éxito en las acciones futuras.

- Operar equipos de alta tecnología y cambiar tecnología que permitan controlar zonas de vacíos donde la presencia física del Estado no sea posible, objetivando la disminución de los factores de inestabilidad y el aumento de la seguridad.

- Ocupar espacios vacíos en las fronteras en conjunto con otros agentes del Estado, buscando la integración física estructurada de estas regiones con el resto del país.

- Comprender en detalles los roles de la acción unificada para que la institución militar quede preservada de prácticas de otras instituciones que por veces no sigan valores y virtudes de las fuerzas militares.

- Proponer y garantizar junto a los legisladores seguranzas jurídicas para legitimar el trabajo de las fuerzas militares y de sus integrantes, principalmente en la acción unificada.

- Incrementar la formación administrativa en los puestos más altos de las fuerzas militares de aquellos que en alguno momento puedan tener que necesitar de este conocimiento.

- Dominar las técnicas, tácticas y procedimientos de las operaciones psicológicas, preservando la institución y manteniendo sus índices de aprobación junto a la población.

- Incrementar los intercambios en Seguridad y Defensa entre Brasil y Colombia teniendo en cuenta este nuevo escenario.

De lo expuesto, concluyese que el posacuerdo en Colombia tiene características especiales que deben ser acompañadas por los Estados, en especial los fronterizos y en este estudio por Brasil. Los vacíos en las fronteras asociados con factores de inestabilidades son los grandes retos de los gobiernos frente a la Seguridad y la Defensa. En el caso de Colombia, su mayor insurgente cambió las armas por la política, pero otros insurgentes aún permanecen y sus objetivos no han cambiado.

Referencias

- Álvaro de Souza Pinheiro. TOA Guerrilla en la Amazonia: una experiencia en el pasado, presente y el futuro. La Experiencia del Rio Traira - Parte 3: Revista DefesaNet. Noviembre 2005. Recuperado el 20 abril de 2017 de <http://www.defesanet.com.br/toa/noticia/5195/TOA-GUERRILHA-NA-AMAZONIA--A-Experiencia-do-Rio-Traira----Parte-3>
- Bodin, (1992) apud Augusto Scherma M., (2012, Janeiro/Junho) As Fronteiras nas Relações Internacionais, Revista Monções - Brasil, Vol.1, N.1, p.5. Recuperado el 25 febrero de 2017 de http://www.academia.edu/download/40341895/As_fronteras_nas_Relacoes_Internacionais.pdf
- Brasil, Casa Civil da Presidência da República. Constitución Federal de 1988. Recuperado el 21 de junio de 2017 de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicaocompilado.htm
- Brasil, Casa Civil da Presidência da República. Ley complementaria nº97, de 9 de junho de 1999. Recuperado el 21 de junio de 2017 de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/LCP/Lcp97.htm
- Brasil, 2017 a .Escritório de Projetos do Exército. SISFRON. Recuperado el 24 febrero de 2017 de <http://www.epex.eb.mil.br/index.php/sisfron>
- Brasil, Estratégia Nacional de Defesa, 2012 a, p. 22. Ministério da Defesa. Recuperado el 24 febrero de 2017 de http://www.defesa.gov.br/arquivos/estado_e_defesa/END-PND_Optimized.pdf
- Brasil, Livro Branco de Defesa Nacional, 2012 b. Ministério da Defesa. Recuperado el 24 febrero de 2017 de http://www.defesa.gov.br/arquivos/estado_e_defesa/livro_branco/livrobranco.pdf

Brasil, Ministério das Relações Exteriores, 2017. Itamaraty. Recuperado el 22 abril de 2017 de <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/politica-externa/integracao-regional/691-organizacao-do-tratado-de-cooperacao-amazonica-otca>

Brasil, Política Nacional de Defesa, 2012. Ministério da Defesa. Recuperado el 24 febrero de 2017 de http://www.defesa.gov.br/arquivos/estado_e_defesa/END-PND_Optimized.pdf

Brasil, Superior Tribunal Militar. Decreto presidencial nº 5.144/2004. Recuperado el 20 de junio de 2017 de <https://www.stm.jus.br/informacao/agencia-de-noticias/item/2326-voce-conhece-a-lei-do-abate>

Buzan, B. (1991) apud Barbé I. Esther (1995), Relaciones Internacionales, Biblioteca Emprasarial Siglo Veintuno, 1995, p.281. Recuperado el 25 febrero de 2017 de https://avafp.blackboard.com/bbcswebdav/pid-1311546-dt-content-rid-10248289_1/courses/esdegue_cem_2017_polextcol_aula_b/Esther%20Barbe%20Relaciones%20Internacionales%281%29.pdf

Colombia, 2017 a. Cancillería. Recuperado el 14 de marzo de 2017 de <http://www.cancilleria.gov.co/content/frontera-terrestre-colombia-brasil>

Colombia, 2017 b. Comando General. Plan Estratégico Militar 2030 (PEM-2030) Recuperado el 24 febrero de 2017 de https://avafp.blackboard.com/bbcswebdav/pid-1309995-dt-content-rid-10246909_1/courses/esdegue_cem_2017_seg_def_nal_aula_b/Plan%20Estrate%CC%81gic%20Militar%20-PEM%202030-%20CGFM%20%281%29.pdf

Colombia. 2017 c. Comando General de las Fuerzas Militares. Plan Militar 'Victoria' por una paz estable y duradera. Recuperado el 02 de julio de 2017 de <http://www.cgfm.mil.co/2017/02/21/plan-militar-victoria-una-paz-estable-duradera/>

Colombia. Oficina del alto comisionado para la paz. El acuerdo final de paz – La oportunidad para construir paz. 2017 d.

Colombia, Constitución Política de Colombia 1991. Recuperado el 25 febrero de 2017 de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125>

Colombia. Comando General de las Fuerzas Militares (1996). MFE 03 – 7. Estabilidad 1ª. Ed.2016. p. 5.

Colombia. Comando General de las Fuerzas Militares (1996). Manual de Seguridad y Defensa Nacional 1ª. Ed.1996.

Colombia. 2017 c. Departamento Nacional de Planeación. Plan Nacional de Desarrollo. Recuperado el 02 de julio de 2017 de <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/Paginas/Que-es-el-Plan-Nacional-de-Desarrollo.aspx>.

Côrtes, M. H. C. (2006). As Violações ‘Invisíveis’ das Fronteiras. Rio de Janeiro: Revista Idéias em Destaque, (20). Recuperado el 20 abril de 2017 de <http://www.brasilbrasileiro.pro.br/cortesfrntinv.pdf>

David, Charles-Phillipe. La Guerra y la Paz. Enfoque contemporáneo sobre la seguridad y la estrategia. Icaria Antrazyt. Primera Edición. Barcelona, España. 2008.

ESDEGUE. Escuela Superior de Guerra. Curso de Comando y Estado Mayor. Doctrina Damasco. Amenazas y factores de inestabilidad. 2017 a.

ESDEGUE. Escuela Superior de Guerra. Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Seguridad y Defensa. 2017 b.

- ESDEGUE. Escuela Superior de Guerra. Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Processo político colombiano. 2017 c.
- Gallo Campo, Nicolás (2015) Fronteras en Colombia: ¿estratégicas, amenaza u oportunidad para la seguridad y defensa? William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies. N.2
- IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística. Recuperado el 25 de junio de 2017 de <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/economia/industria/paic/2015/default.shtm>
- IEEE. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa. La Evolución del Concepto de Seguridad. Documento Marco 05/2001. Junio 2011.
- IEEE. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa. La Nueva guerra Híbrida - un somero análisis estratégico. Octubre de 2014.
- Globo, 2017. Portal de noticias. Recuperado el 20 de junio de 2017 de <http://g1.globo.com/mundo/noticia/2016/11/farc-e-governo-colombiano-anunciam-novo-acordo-de-paz.html>
- Miranda, N. Globalização, soberania nacional e direito internacional. R. CEJ, Brasília. Brasil. 2004.
- Miyamoto, S. (2002). Geopolítica do Brasil: algumas considerações. Universidad Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Recuperado el 21 abril de 2017 de http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:tcLMZgp6UfMJ:scholar.google.com/+questao+do+tra%C3%ADra+na+fronteira+com+colombia&hl=pt-&as_sdt=0,5&as_vis=1
- Nobre, F. R. F. (2013). O processo de securitização no subcomplexo amazônico de segurança- explicando as reações do Brasil frente à militarização da Colômbia. Recuperado el 21 abril de 2017 de <http://repositorio.ufpe.br/bitstream/handle/123456789/12479/Disserta%c3%a7%c3%a3o%20F%c3%a1bio%20Nobre.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

OEA. Organización de los Estados Americanos. Declaración sobre seguridad en las Américas. 28 octubre 2003.

Patiño Villa Carlos Alberto. Guerra y construcción del Estado en Colombia 1810-2010. Cap 4. Ed Universidad Militar Nueva Granada. 2010.

Pimenta, J. (2009). Povos indígenas, fronteiras amazônicas e soberania nacional: algumas reflexões a partir dos Ashaninka do Acre. In Proceedings from the 61st Annual Meeting of the Brazilian Society for Scientific Progress: Amazon Science and Culture. Round Table: Indigenous Groups in Amazonia. Manaus, Brazil. Recuperado el 21 de abril de http://www.sbpcnet.org.br/livro/61ra/mesas_redondas/MR_JosePimenta.pdf

PISDP. Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad. Ministerio de Defensa Nacional. Colombia. 2011.

Werdan, L. Torres. El Sistema Integrado de Monitoreo de Fronteras de Brasil (SISFRON): Contribuciones para la integración Brasil-Colombia. Maestría en Seguridad y defensa de la Escuela Superior de Guerra. Colombia. 2016.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"

201003597